



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

**6468<sup>a</sup>** sesión

Martes 18 de enero de 2011, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Barbalić . . . . . (Bosnia y Herzegovina)

*Miembros:*

Alemania . . . . .	Sr. Wittig
Brasil . . . . .	Sra. Viotti
China . . . . .	Sr. Wang Min
Colombia . . . . .	Sr. Osorio
Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Rice
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Churkin
Francia . . . . .	Sr. Araud
Gabón . . . . .	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
India . . . . .	Sr. Hardeep Singh Puri
Líbano . . . . .	Sr. Salam
Nigeria . . . . .	Sra. OGWU
Portugal . . . . .	Sr. Moraes Cabral
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sir Mark Lyall Grant
Sudáfrica . . . . .	Sr. Sangqu

## Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.30 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Informes del Secretario General sobre el Sudán**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo invitar al representante del Sudán a participar en esta reunión, de conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad.

También deseo invitar al Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, y al Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, Sr. Benjamin Mkapa, a participar en esta reunión, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo. Doy la bienvenida al Sr. Menkerios, quien participa en la reunión de hoy mediante videoconferencia desde Jartum. Doy la bienvenida al Sr. Mkapa, quien participa en la reunión de hoy mediante videoconferencia desde Juba.

Tiene ahora la palabra el Sr. Menkerios.

**Sr. Menkerios** (*habla en inglés*): La pacífica conclusión, la semana pasada, de la celebración del referendo en el Sudán Meridional marcó un hito histórico en la aplicación del Acuerdo General de Paz. Ello da testimonio de compromiso de ambas partes con el acuerdo que suscribieron hace seis años, e ilustra su decisión estratégica de respetar el Acuerdo General de Paz, a medida que se acercan a las etapas finales y decisivas de su aplicación. Deseo aprovechar esta oportunidad para elogiar al Presidente Al-Bashir y al Vicepresidente Kiir, por el liderazgo y la valentía que han mostrado al guiar al país por esta difícil senda y les exhorto a seguir esa colaboración, que, tal como hemos visto durante estas últimas semanas, es absolutamente crucial para la satisfactoria culminación del proceso de paz.

La celebración del referendo que, tal como se estableció en el Acuerdo General de Paz, se inició el 9 de enero, concluyó el 15 de enero, como planeado. A pesar de un calendario ajustado y de los retos logísticos, se distribuyeron todos los materiales a tiempo a los centros de votación. Los votantes inscritos en el Sudán Meridional, en el Sudán Septentrional y fuera del país pudieron votar sin grandes problemas. Ningún incidente de seguridad importante afectó a las zonas de celebración del referendo. La votación solo

quedó interrumpida por las condiciones climatológicas en Brisbane (Australia) y se prorrogó tres días más para garantizar que todas las personas inscritas pudieran votar. Deseo aprovechar esta oportunidad para aplaudir la labor de la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional, la Oficina del Referendo del Sudán Meridional, las Altas Comisiones de Estado y el personal de los centros de votación, así como de todos sus colaboradores nacionales e internacionales que han trabajado sin descanso durante los últimos meses y han organizado un notable proceso de votación.

El 13 de enero, la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional anunció que, en el cuarto día de la votación, se alcanzó el umbral requerido del 60% de votantes inscritos —esto es, 2.359.553 votantes—, dando así validez jurídica al referendo. Más tarde, el 16 de enero, el Presidente de la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional, Professor Khalil Ibrahim, anunció que el 83% de los votantes inscritos habían emitido su voto, un resultado excelente.

La Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros asociados internacionales trabajan en estrecho contacto con la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y sus órganos subsidiarios, prestando asistencia y orientaciones técnicas en todos los aspectos del proceso. Se utilizaron ampliamente los medios de transporte aéreos de las Naciones Unidas para distribuir y recoger el material para la votación y transportar al personal fundamental del referendo y a los observadores internacionales. La comunidad internacional, a través de sus generosas contribuciones financieras, permitió que se distribuyeran oportunamente las papeletas de votación, los equipos de votación y otro material, y ayudó a financiar la formación del personal para la votación y de los funcionarios de seguridad del referendo.

La seguridad se mantuvo estable durante todo el período de votación en el Sur, a excepción de algunos pequeños enfrentamientos entre el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y un grupo rebelde en el estado de Unity, al principio de la votación, y de algunos disturbios provocados por ladrones de ganado en Western Bahr el Ghazal, pero ninguno tuvo relación con el referendo, y los trastornos que estos incidentes provocaron en el proceso de votación fueron mínimos. Los enfrentamientos en Abyei, donde no estaba

previsto que se celebrara ninguna votación, tampoco tuvieron efectos directos en la seguridad del referendo.

Un gran número de observadores nacionales e internacionales hizo un estrecho seguimiento y observación del referendo. Más de 22.000 observadores nacionales fueron acreditados para supervisar el proceso, junto con unos 600 observadores internacionales. Los observadores estuvieron presentes en los centros de ultramar en ocho países. Como seguramente mencionará más tarde el Sr. Mkapa en su exposición informativa, el Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán señaló en su declaración preliminar que, sobre la base de sus observaciones y las de su personal sobre el terreno, el Grupo estaba satisfecho de que el proceso hubiera permitido a la población del Sudán Meridional expresar libremente su voluntad. De igual forma, las misiones de observación de la Unión Africana, la Unión Europea, el Centro Carter, la Liga Árabe y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo publicaron declaraciones en las que concluyeron que la votación había sido libre e imparcial.

El recuento de los votos en cada centro de votación comenzó inmediatamente después del cierre de la votación, el 15 de enero. Los resultados se publicaron en cada centro, y se enviarán y agregarán al próximo nivel entre el 17 y el 23 de enero. Los resultados de todos los centros de votación serán verificados, aprobados y anunciados gradualmente. El 2 de febrero, la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional anunciará los resultados preliminares para todo el referendo. Salvo que se presente alguna apelación legal, el 7 de febrero se declararán los resultados finales y, en el caso de que se presenten apelaciones, el 14 de febrero. Los altos funcionarios del Partido del Congreso Nacional en Jartum ya han anunciado que, con casi toda seguridad, el referendo cumpliría los estándares necesarios para que se pueda reconocer y aceptar su resultado.

Con respecto a las negociaciones posteriores al referendo, ahora que nos acercamos a los seis últimos meses del período provisional del Acuerdo General de Paz, todavía queda mucho por hacer. El Grupo de Alto Nivel de Aplicación sobre el Sudán de la Unión Africana, dirigido por el Presidente Mbeki, está mediando en las negociaciones sobre los acuerdos posteriores al referendo, con la ayuda de la UNMIS, los Estados Unidos y otros asociados. Esperamos que la satisfactoria culminación del referendo en el Sudán

Meridional contribuya a fortalecer la confianza entre ambas partes y les ayude a asumir los compromisos necesarios para hallar soluciones al estatus futuro de Abyei y a una serie de otras cuestiones pendientes, así como a acelerar las consultas populares en los estados de Kordofán Meridional y del Nilo Azul. Las partes tienen ahora la oportunidad de iniciar una nueva fase de su relación y empezar a sentar las bases para la confianza y la cooperación.

Como los miembros del Consejo ya saben, el referendo para Abyei no se celebró. No obstante, las partes siguen decididas a buscar una solución al estatuto futuro de la zona. El Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana para la aplicación del proceso de paz en el Sudán ha presentado una serie de propuestas a ambas partes, pero estas todavía no se han puesto de acuerdo sobre ninguna de las opciones ni han presentado alternativas. Se ha previsto que las conversaciones se reanuden el 27 de enero en Jartum al nivel de Presidencia.

La incertidumbre sobre Abyei sigue presentando un riesgo para la paz y la estabilidad sobre el terreno, y en la zona de Abyei sigue la tensión y la volatilidad. Los incidentes acaecidos el 7 y 8 de enero en diferentes zonas de la parte septentrional de Abyei culminaron en un enfrentamiento importante entre las fuerzas de la policía de los ngok dinka y las comunidades misseriya el 9 de enero cerca de la aldea de Makier Abior, a unos 13 kilómetros al noroeste de la ciudad de Abyei. Tras los incidentes, a la UNMIS se le negó en varias ocasiones el acceso a la zona y no se pudo confirmar el número de víctimas, que se calcula que ascienden a entre 20 y 60. Poco después, algunos de los miembros afectados de la comunidad misseriya lanzaron operaciones de represalia contra un convoy de repatriados del sur, cuando pasaban por Kordofán Meridional para cruzar la frontera de camino a casa.

La UNMIS actuó rápidamente para evitar cualquier escalada de la violencia, tanto a través de una intervención política con dirigentes políticos como enviando más patrullas sobre el terreno. Con el aliento y la participación de la UNMIS, se organizó rápidamente una conferencia entre las comunidades en Kadugli para tratar las preocupaciones inmediatas relativas a la migración inminente de los misseriya, y posteriormente, ayer, se celebró una reunión gubernamental para tratar las necesidades pendientes de seguridad en Abyei, el regreso de los desplazados internos, los sureños que viven en el norte y viceversa.

Las partes acordaron reforzar la seguridad en Abyei, en particular en la parte septentrional, con la adición de dos batallones de unidades integradas conjuntas, y sacar a los 300 policías de los ngok dinka que habían venido de Wau, en el sur, y que se habían desplegado a puestos del norte de Abyei, lo que provocó reacciones de los misseriya. También estuvieron de acuerdo en desarmar por completo a todas las comunidades de Abyei, escoltar a los repatriados a destinos seguros, y velar por la libertad de circulación y la seguridad de los migrantes y su ganado a través de Abyei y hacia el sur en otras zonas de pastoreo del Sudán Meridional.

La UNMIS ha aumentado tanto el tamaño de su despliegue militar a Abyei como sus patrullas militares y civiles en la zona a fin de prevenir nuevos ataques. Los dinka ngok y las fuerzas misseriya impusieron restricciones a la circulación de las patrullas de la UNMIS, que entorpecieron los esfuerzos de la Misión por responder a la violencia. Por otra parte, volvieron a repetirse incidentes relacionados con la apropiación de vehículos de las Naciones Unidas y amenazas directas a personal de las Naciones Unidas por parte de estos elementos armados, algo que no puede tolerarse ni se tolerará.

Estos esfuerzos por reducir las tensiones y prevenir la violencia pueden ayudar a contener la situación. Sin embargo, la continua ausencia de una solución definitiva en cuanto al futuro estatuto de Abyei deja abierta la posibilidad de nuevos enfrentamientos entre las comunidades sobre el terreno. Por lo tanto, exhorto a las partes a que redoblen sus esfuerzos por resolver la controversia de Abyei y hagan gala del mismo liderazgo y valentía que han mostrado respecto del referendo del Sudán Meridional.

En cuanto a los retornados del sur, acojo con satisfacción las declaraciones de ambas partes en relación con su compromiso y las medidas para proteger y respetar los derechos de los sureños en el norte y los norteños en el sur, respectivamente. Desde que se firmó el Acuerdo General de Paz, más de 1,2 millones de sureños han regresado, con un marcado aumento reciente desde octubre de 2010 gracias al regreso de unos 160.000 repatriados del sur. Este proceso debe tratarse de manera cuidadosa para evitar una crisis humanitaria. Las Naciones Unidas están proporcionando apoyo humanitario en el proceso de retorno y están dispuestas a prestar apoyo técnico adicional si es necesario. Acojo con satisfacción la

reciente decisión adoptada por el Gobierno del Sudán Meridional de promover el retorno y la reintegración, de conformidad con los principios aceptados internacionalmente sobre el carácter voluntario, la seguridad y la dignidad.

De cara al referendo, el Gobierno del Sudán Meridional siguió su hoja de ruta para un arreglo político en el sur con la firma de un acuerdo marco de cesación del fuego entre el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y el Teniente General George Athor. Es algo que vemos con muy buenos ojos. El cumplimiento de las promesas hechas por el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés durante la conferencia de todas las partes en octubre de 2010 será igualmente fundamental para consolidar la estabilidad del sur en las circunstancias posteriores al referendo. La UNMIS está dispuesta a prestar apoyo y asistencia en este proceso y alienta al Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés a seguir adelante con él.

En cuanto a las consultas populares, los logros del Acuerdo General de Paz y el futuro de la gobernanza en el Sudán Septentrional también se supone que deberán examinarse a través de consultas populares en los estados del Nilo Azul y Kordofan Meridional. Sin embargo, desafortunadamente todavía no se han demostrado suficiente compromiso político u objetivos claros previstos por las partes para cumplir con los requisitos del proceso de paz en los dos estados. Ni siquiera se puede decir verdaderamente que en el estado del Nilo Azul, donde se han celebrado elecciones, exista la confianza real de que las consultas populares se celebrarán correctamente y llevarán a una solución de las desigualdades que desembocaron en la marginación y el conflicto del pasado.

Las consultas populares constituyen uno de los parámetros definitivos clave del Acuerdo General de Paz y requieren la claridad y la atención de las partes. Ninguna de las dos puede darse el lujo de no atender las reivindicaciones y los temores entre comunidades rivales en los dos estados, y correr el riesgo de que se reanuden las hostilidades en las zonas fronterizas. Será absolutamente necesario progresar en ese sentido en los próximos seis meses para que se consoliden los logros alcanzados por el proceso de paz hasta el momento.

El referendo de libre determinación del Sudán Meridional es probablemente la base más importante para la paz y la estabilidad futuras del Sudán y de toda

la región. En los próximos meses se sentarán las bases de la transición al período posterior al Acuerdo General de Paz. Como con cualquier transición, ese período estará marcado por cierta incertidumbre, grandes expectativas y esperanzas para algunos, y el temor ante lo nuevo y desconocido para otros. Tanto el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés como el Partido del Congreso Nacional deberán seguir demostrando el liderazgo notable, las dotes de mando y la valentía política que han demostrado en las últimas semanas para guiar al Sudán a través de este difícil período.

Sea cual sea el resultado del referendo, tanto el Sudán Septentrional como el Sudán Meridional seguirán siendo sociedades multiétnicas, multiculturales y multirreligiosas. Esta diversidad es siempre un punto fuerte de las naciones, jamás un punto flaco. Con la concertación del Acuerdo General de Paz, tanto el norte como el sur necesitarán un nuevo régimen constitucional. Esto representa una oportunidad importante para que ambas partes puedan contar con los interesados pertinentes y consoliden la paz y la estabilidad logradas gracias al Acuerdo General de Paz.

Las Naciones Unidas y el resto de la comunidad internacional tendrán que seguir apoyando a las partes durante el resto del proceso de paz y ayudar a garantizar que la paz se mantenga entre ellas a la vez que se consolidan y profundizan la estabilidad y la democracia. El Sudán está en vísperas de un nuevo amanecer, y va a necesitar una buena dosis de ánimo y apoyo de la comunidad internacional para que la aplicación decidida del Acuerdo General de Paz signifique una ruptura final y definitiva con el pasado y dé paso a una nueva era de prosperidad y estabilidad para todos los sudaneses.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Menkerios su exposición informativa.

Tiene la palabra el Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, Sr. Benjamin Mkapa.

**Sr. Mkapa** (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad que se me brinda de informar al Consejo una vez más sobre el Referendo del Sudán Meridional. Mi declaración será breve, ya que no tengo mucho que agregar a la declaración que el Grupo del Secretario General publicó hace dos días.

Durante la semana de la votación, los miembros del Grupo y yo visitamos centros de votación en ocho estados, y personal del Grupo supervisó el proceso en todos los estados del Sudán Meridional y del Sudán Septentrional. Basados en nuestras observaciones y en las de nuestro personal en el terreno, así como en relatos transmitidos por varios interlocutores del Sudán, puedo informar, en nombre del Grupo, de que estamos satisfechos porque hasta la fecha el proceso se ha llevado a cabo de manera pacífica y transparente, lo que ha permitido a la población del Sudán Meridional expresar su voluntad libremente. En declaraciones preliminares emitidas por grupos de observadores internacionales se han realizado evaluaciones similares del proceso.

En nuestros informes se indica que, en general, los procedimientos de votación se efectuaron de manera apropiada. Los centros de votación generalmente abrieron sus puertas a tiempo y contaron con suficientes recursos y personal. El personal para el referendo realizó su labor de conformidad con los procedimientos establecidos, y se mantuvo la seguridad en todas las localidades supervisadas. El personal para el referendo recibió una adecuada capacitación sobre los procedimientos de escrutinio y contabilización de los resultados, incluso acerca de los requisitos en materia de seguridad y transparencia. Los votos fueron contados en presencia de observadores y los resultados se publicaron en los centros de votación. Hasta ahora el Grupo no ha encontrado pruebas que sugirieran la existencia de algún intento sistemático o generalizado por socavar el proceso de votación.

Ahora seguimos con mucha atención el proceso de contabilización de los resultados. Está en marcha el proceso de transmisión de los resultados provenientes de casi 3.000 centros de votación a los subcomités de los condados y a los altos comités del estado, y luego a Juba y a Jartum. Entendemos que cualquier supuesto error o fraude será investigado plenamente y que todo resultado afectado por casos verificados de error o fraude se tratará de manera adecuada.

Hace tan solo tres meses, cuando el Grupo efectuó su primera visita al Sudán, era difícil imaginar que pudiera celebrarse una votación puntual, ordenada y sin problemas. Debe encomiarse la dedicación y el trabajo de los comisionados y al personal de la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y su Oficina, a los funcionarios de empadronamiento y a los

escrutadores para el referendo, así como a los oficiales de seguridad que participaron en el proceso.

Como se afirmó el 16 de enero, quisiéramos agradecer la valentía y el liderazgo demostrado por el Presidente Omer Al-Bashir y el Primer Vicepresidente Salva Kiir Mayardit, así como sus compromisos para lograr un gran hito del Acuerdo General de Paz. A fin de que los resultados del referendo sean sostenibles, es indispensable que se resuelvan las cuestiones pendientes entre las partes en el período posterior al referendo. El Grupo ha instado a las autoridades gubernamentales y a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional a que no escatimen esfuerzos para garantizar que todos los ciudadanos se mantengan bien informados sobre los progresos que se logren en la obtención de los resultados definitivos. El Grupo también solicitó a los medios de comunicación y a las fuerzas políticas que proporcionen información sobre el proceso de manera responsable.

Ambas partes han brindado garantías importantes e inequívocas sobre el respeto de los resultados del referendo. Los dirigentes de ambas partes también han dado garantías acerca de los derechos y la protección de los meridionales en el Norte y de los septentrionales en el Sur. La pronta aclaración sobre la cuestión de la ciudadanía podría aliviar parte de la ansiedad que sienten esas comunidades. El impulso positivo que se ha logrado solo podrá mantenerse mediante una mayor demostración de buena voluntad y un compromiso político por ambas partes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Mkapa su exposición informativa.

**Sir Mark Lyall Grant** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haile Menkerios, por el apoyo que la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) presta al proceso de referendo, así como al Presidente Mkapa por la labor del Grupo del Secretario General. También les agradezco sus respectivas exposiciones informativas formuladas esta mañana. Esta ha sido una operación notable de las Naciones Unidas.

Si bien nos preocupan los acontecimientos acaecidos en Abyei, nos alienta profundamente la realización pacífica y ordenada del proceso de votación del referendo y la evaluación del Grupo de que el proceso de votación ha permitido al pueblo del Sudán expresar su voluntad libremente. Tanto la Autoridad

Intergubernamental para el Desarrollo como la Unión Africana han señalado que el referendo ha sido libre, imparcial y veraz. Se debe encomiar calurosamente a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y a ambas partes sudanesas por el éxito de este proceso. Acogemos con beneplácito el calendario establecido por la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional para anunciar los resultados. Es importante que el calendario y los resultados, una vez que se anuncien, sean respetados por todas las partes. Todos debemos trabajar para garantizar que el proceso de conteo se efectúe en un entorno de paciencia y tranquilidad.

Deploramos los enfrentamientos que se registraron en Abyei entre el 7 y el 10 de enero y lamentamos profundamente la pérdida de vidas. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de los dirigentes locales y del Representante Especial Menkerios por restablecer la calma y garantizar el acuerdo local de paz concertado el 13 de enero. Instamos a todas las partes a que sigan trabajando con ese fin. Esos enfrentamientos ponen de manifiesto la necesidad urgente de lograr un acuerdo duradero sobre Abyei. Instamos a que se reanuden con prontitud las conversaciones y solicitamos a las partes que logren las avenencias necesarias para garantizar la paz y la estabilidad.

Será necesario un espíritu de compromiso semejante para resolver cuestiones fundamentales en el período posterior al referendo, entre las que se incluyen las fronteras, la ciudadanía y la distribución de la riqueza. Solicitamos a las partes que den muestras de liderazgo, como lo han hecho en relación con el referendo. El Consejo de Seguridad se mantiene unido en su apoyo a un referendo pacífico y digno de crédito y al pleno cumplimiento del Acuerdo General de Paz.

No puedo finalizar sin referirme a la situación en Darfur, que sigue siendo sumamente preocupante. El secuestro reciente de empleados del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas en Darfur Occidental pone de relieve la falta de seguridad en Darfur y sus consecuencias para las operaciones humanitarias que allí se realizan. Solicitamos a todas las partes que cesen las hostilidades de inmediato y garanticen el acceso pleno e irrestricto para los trabajadores humanitarios y el personal de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Seguimos respaldando la labor del Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y

las Naciones Unidas para Darfur, Sr. Djibril Bassolé, y sus esfuerzos por negociar una solución pacífica en Darfur. Una paz genuina y duradera en Darfur requerirá un acuerdo amplio e incluyente. Por consiguiente, exhortamos a todos los grupos rebeldes a que se sumen al proceso de paz sin demoras y sin imponer condiciones previas.

**Sra. Rice** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Yo también quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Menkerios, y al Presidente Mkapa por las importantes exposiciones informativas que formularon hoy.

Este es un momento histórico. Me sumo al Presidente Obama al felicitar al pueblo y a los dirigentes del Sudán por la celebración exitosa de la votación del referendo sobre la independencia. El pueblo del Sudán Meridional, después de decenios de guerra y más de 2 millones de muertos, ha acudido a las urnas de manera pacífica y ha expresado su voluntad. En 2005, se hizo la promesa de la libre determinación al pueblo del Sudán Meridional. Gracias al compromiso del pueblo del Sudán y al apoyo de la comunidad internacional, esa promesa finalmente se ha cumplido. No subestimemos lo que significa este referendo para el pueblo del Sudán Meridional. Todos hemos escuchado informes sobre las largas filas que se formaron durante la noche del 8 de enero y sobre personas esperando en fila durante horas para votar. Escuchamos incluso sobre un caso en el que un trasbordador se descompuso en el medio de un río y las personas que viajaban en él para votar saltaron al río, presuntamente infestado de cocodrilos, para nadar hasta la costa y llegar a la mesa electoral. Como dijo el Presidente Obama después de la conclusión del referendo:

“La semana transcurrida ha dado al mundo razones renovadas para la esperanza en las perspectivas de que todo el pueblo sudanés tenga un futuro pacífico y próspero —el futuro que el pueblo estadounidense anhela para el Sudán.”

Los Estados Unidos encomian a los hombres y mujeres de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) por su destacada labor. Gracias a sus incansables esfuerzos frente a desafíos sobrecogedores y circunstancias muy difíciles, el pueblo del Sudán ha sido capaz de dar un enorme paso de avance en el camino hacia la aplicación total del Acuerdo General de Paz, que puso fin a 23 años de guerra civil.

Mi Gobierno felicita al Representante Especial del Secretario General Menkerios, que con distinción y sabiduría realiza una tarea increíblemente difícil. Por ello, le damos las gracias.

También acogemos con beneplácito la labor que han desplegado la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional, la Oficina del Referendo del Sudán Meridional, el Gobierno del Sudán y el Gobierno del Sudán Meridional a fin de garantizar que este histórico referendo se celebrara de manera pacífica y según lo previsto y que fuera un reflejo de la voluntad del pueblo.

Acogemos con beneplácito la declaración formulada el 16 de enero por el Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, según la cual el Grupo se siente satisfecho por el hecho de que el proceso del referendo haya “permitido a todo el pueblo del Sudán Meridional expresar libremente su voluntad”. Muchas otras misiones de observación ya han emitido también declaraciones preliminares. El 17 de enero, el Centro Carter calificó el referendo de pacífico, digno de crédito y ampliamente compatible con las normas internacionales. La Liga de los Estados Árabes declaró que el proceso se había llevado a cabo “de conformidad con las normas internacionales”. La misión de observación de la Unión Europea se refirió a una “votación digna de crédito con una participación abrumadora”. El 16 de enero, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana consideraron que el referendo había sido “justo, libre y digno de crédito”. Encomiamos la labor que llevaron a cabo cientos de miles de observadores nacionales. Las Naciones Unidas siguen instando a todos a respetar los resultados del referendo.

Por supuesto, ahora todos debemos centrarnos en el difícil y prometedor camino que aún está por recorrer. Instamos a todas las partes a regresar lo antes posible a la mesa de negociaciones a fin de negociar una solución rápida y sostenible para la cuestión de Abyei, así como para otras cuestiones pendientes del Acuerdo General de Paz. Los Estados Unidos apoyan plenamente los esfuerzos que desplegó el Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, el Sr. Thabo Mbeki, para facilitar estos acuerdos. Reiteramos que cualquier solución relativa al futuro de la zona de Abyei debe contar con el consentimiento de ambas partes y que se debe lograr ese consenso por medio de un arreglo político o un proceso que respete los

derechos y necesidades de aquellas comunidades tradicionalmente asociadas a la zona.

Junto con el estatus de Abyei, hay otras cuestiones pendientes que precisan una urgente atención, tal es el caso de la delimitación de la frontera, el tema de la ciudadanía, los acuerdos sobre la distribución de la riqueza, la gestión de los recursos naturales, la división de la deuda nacional, los arreglos de seguridad, los arreglos relativos a la moneda, y los tratados y obligaciones internacionales de carácter jurídico, todos ellos igualmente importantes. También pensamos que la celebración de consultas pacíficas inclusivas y populares, y que reflejen la voluntad popular, en el Nilo Azul y Kordofan Meridional, serán componentes esenciales en la puesta en práctica del Acuerdo General de Paz. Instamos a las partes a acudir a esas negociaciones con el mismo espíritu que las animó durante la celebración del referendo.

A pesar de los inspiradores acontecimientos que tuvieron lugar en el Sudán la semana pasada, los Estados Unidos lamentan la pérdida de vidas en Abyei y en la región fronteriza y reiteran su profunda preocupación por los arrestos, las detenciones y el acoso de que son objeto activistas de derechos humanos y periodistas por parte de las fuerzas de seguridad del Gobierno del Sudán. Esas fuerzas impidieron a un dirigente del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés y a un dirigente de uno de los Partidos Umma participar en entrevistas para la televisión. Por otra parte, cuatro estudiantes universitarios fueron arrestados en incidentes separados por tratar de facilitar debates. Instamos a los miembros del Consejo a sumarse a nuestro llamamiento al Gobierno del Sudán para que pongan en libertad a quienes mantiene injustamente en prisión, incluidos aquellos que han sido encarcelados por ejercer sus derechos básicos como la libertad de expresión y la libertad de reunión.

Como ha expresado claramente el Presidente Obama, los Estados Unidos desean que los líderes en el Sudán escojan el camino de la paz y la prosperidad para todo el pueblo sudanés. Con ese ánimo el Presidente ha extendido su mano en nombre de los Estados Unidos. Sin embargo, para que el futuro se vuelva una realidad el Sudán también debe trabajar con la comunidad internacional. Ello incluye cooperar con la UNMIS y con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) para facilitar la plena libertad de acceso y movimiento

del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y de los trabajadores humanitarios.

Ese acceso es particularmente importante considerando las alarmantes informaciones que nos llegan, según las cuales las fuerzas armadas sudanesas han incendiado casas e impedido el acceso de civiles a la UNAMID en Khor Abeche y el Gobierno del Sudán ha violado la cesación del fuego entre el norte y el sur con constantes bombardeos en el valle del Río Kiir. Todo ello se suma a los frecuentes informes de bombardeos en Jebel Marra y a la negativa actual del Gobierno del Sudán a autorizar el acceso de las patrullas de la UNAMID a las poblaciones afectadas, a pesar de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas.

Nos entristecen y preocupan profundamente las noticias de que el 13 de enero tres miembros de la tripulación de un helicóptero búlgaro, contratado por el Programa Mundial de Alimentos fueron secuestrados en Darfur. Hacemos llegar nuestras condolencias a sus familias e instamos al Gobierno del Sudán a que haga todo lo que esté a su alcance para facilitar el regreso seguro de estas personas.

Recordamos que, solo en diciembre, 40.000 residentes de Darfur fueron desplazados de sus hogares. Los civiles siguen viviendo bajo la amenaza de sufrir ataques y de ser víctimas de la violencia sexual y de género. Por consiguiente, estamos muy interesados en seguir esforzándonos para evitar el genocidio.

Una vez más los Estados Unidos instan al Gobierno del Sudán a que ponga fin de inmediato a los bombardeos aéreos. Condenamos los ataques contra civiles en los términos más enérgicos. El logro de una cesación del fuego entre el Gobierno del Sudán y los movimientos armados debería ser el objetivo más inmediato del proceso de paz. Es preciso revitalizar el proceso político para lograr un acuerdo de paz en Darfur. Todos los partidos pertinentes deben regresar a la mesa de negociaciones.

Como señalamos en las consultas sobre el Sudán el 6 de enero, la unidad demostrada por el Consejo ha recorrido un largo camino en su apoyo a los partidos en la misma medida en que éstos se han mantenido en el camino de la paz. Debemos mantenernos vigilantes mientras las partes siguen aplicando el Acuerdo General de Paz. En la medida en que se vayan registrando progresos debemos acogerlos con



beneplácito y seguir alentándolos. No menos importante es el hecho de que debemos estar dispuestos a seguir apoyando la plena aplicación del Acuerdo General de Paz en cuestiones tales como la protección de las minorías y el rechazo a las milicias mercenarias, así como en lo que respecta a otras amenazas a la paz y a la seguridad en el Sudán, y seguiremos insistiendo en esta cuestión.

**Sr. Mougara Moussotsi** (Gabón) (*habla en francés*): Permítaseme también agradecer al Presidente Mkapa y al Sr. Menkerios sus muy detalladas exposiciones informativas en torno al reciente referendo consultivo sobre el Sudán Meridional.

Deseo hacer algunos breves comentarios sobre el referendo, que tuvo lugar en un ambiente pacífico, sobre los desafíos que aún es preciso enfrentar y sobre la situación en Darfur.

El referendo que tuvo lugar el 9 de enero fue un momento decisivo en la historia del Sudán. Al respetar el calendario establecido en el Acuerdo General de Paz, las partes sudanesas demostraron una vez más su valor y su capacidad de superar sus diferencias para avanzar en la búsqueda de la paz y la estabilidad para el país. Por lo tanto, quiero rendirles un sincero homenaje. Mi delegación los insta a actuar con esa misma moderación hasta que se anuncien los resultados finales y a respetar el resultado.

También queremos felicitar a la Comisión del Referendo del Sudán Meridional por haber velado por el buen desarrollo de la votación. Agradecemos asimismo a los distintos observadores internacionales que hicieron posible la supervisión de la votación y afirmaron que se desarrolló de manera democrática y justa. Asimismo, el apoyo de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros asociados merece ser encomiado.

Seguimos convencidos de que la misma lucidez que han mostrado las partes sudanesas durante el referendo se impondrá al abordar las cuestiones no menos cruciales que quedan por resolver, en particular, la demarcación de fronteras, la ciudadanía, la distribución de los recursos, la gestión de los activos y las deudas y las disposiciones de seguridad. El futuro de las relaciones fraternales y la convivencia pacífica entre el norte y el sur depende de eso.

Con ese fin, nos sentimos alentados por el establecimiento de un marco de trabajo para orientar las conversaciones sobre esas importantes cuestiones, y queremos encomiar el papel desempeñado por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana a este respecto. Ese avance, si bien mínimo, merece ser apoyado. La comunidad internacional debe alentar a las partes a que prosigan sus esfuerzos y hagan las concesiones necesarias para llegar a un acuerdo final.

Además, instamos a las partes a que adopten decisiones valientes para llegar a un acuerdo sobre la cuestión de Abyei. Los enfrentamientos que se produjeron durante la votación muestran que la situación en esa región es muy frágil y que es necesario fortalecer a la UNMIS en las zonas más sensibles de la frontera entre el norte y el sur.

El éxito del referendo en el Sudán Meridional no debe ocultar la precariedad de la situación en Darfur y sus consecuencias para las poblaciones civiles y los trabajadores humanitarios. También en este caso, la movilización de la comunidad internacional es importante. Debemos seguir presionando a todas las partes y apoyar el proceso de paz, que está teniendo dificultades para seguir adelante.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos conjuntos del Mediador Principal Conjunto, Djibril Bassolé, y Qatar, que han hecho posible el establecimiento de comités para las conversaciones entre Jartum y el Movimiento por la Liberación de la Justicia respecto de cuestiones como la distribución del poder, la riqueza y la seguridad.

Reiteramos nuestro apoyo a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). También pedimos a las autoridades sudanesas que levanten las restricciones impuestas a la UNAMID y a los trabajadores humanitarios a fin de darles acceso a la población necesitada en Darfur. El Gabón espera que las negociaciones de Doha lleguen a un acuerdo de paz inclusivo.

Para concluir, mi delegación desea alentar a la comunidad internacional a invertir en el desarrollo económico del Sudán Meridional con el fin de garantizar la paz y la seguridad duraderas, cualquiera sea el resultado del referendo.

Por último, mi delegación apoya el texto del proyecto de declaración de la Presidencia que se adoptará al final de nuestro debate.

**Sr. Sangqu** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Mi delegación se suma a otros oradores para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Embajador Haile Menkerios, y al Presidente Mkapa, copresidentes del Grupo del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los Referendos en el Sudán, por sus respectivas valiosas exposiciones informativas al Consejo.

Sudáfrica acoge con satisfacción la celebración de esta importante reunión, y queremos centrar nuestra intervención en las siguientes tres cuestiones pertinentes: el proceso del referendo y las cuestiones relacionadas con la situación luego del referendo, la necesidad de un liderazgo y un compromiso político continuos y la necesidad de abordar la situación en Darfur.

Sudáfrica siguió con gran interés el proceso del referendo, y 35 sudafricanos participaron en la misión de observación de la Unión Africana, que contó con 110 miembros. Rendimos homenaje a la excelente labor realizada por la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y la Oficina para el Referendo del Sudán Meridional en la ejecución de lo que muchos han descrito como un logro histórico y trascendental en la aplicación del Acuerdo General de Paz.

Observamos que, entre el 9 y el 15 de enero, los ciudadanos del Sudán Meridional, que viven en el sur y en el norte y están dispersos alrededor del mundo en ocho países, ejercieron su derecho al voto y a decidir su futuro en el referendo sobre la autodeterminación. El registro de más de 3,9 millones de votantes y una participación electoral de más del 80% son testimonio de la voluntad y la determinación de la población del Sudán Meridional de ejercer su derecho al voto y de su fe en el proceso del referendo.

Elogiamos el papel de la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional que, en cuatro meses, logró un éxito tan asombroso, y de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y la comunidad internacional, que prestó su apoyo al proceso. Mi delegación se suma a los oradores anteriores para saludar a los millones de personas que participaron en el proceso de votación para alcanzar este importante hecho histórico.

En ese sentido, son muy importantes las declaraciones preliminares de la misión de observación de la Unión Africana para el referendo del Sudán Meridional, la Autoridad Intergubernamental para el

Desarrollo y el Presidente del Grupo del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los Referendos en el Sudán, que está hoy aquí, en el sentido de que el proceso del referendo se llevó a cabo de manera libre, justa y digna de crédito y se desarrolló de conformidad con el Acuerdo General de Paz y la Ley sobre el referéndum.

Creemos que es vital que la paz y la tranquilidad que caracterizaron al proceso del referendo se mantengan mientras esperamos los resultados del referendo. La observancia del Estado de derecho es fundamental; en ese sentido, todos los aspectos del referendo se deben llevar a cabo de conformidad con el marco legislativo establecido en la Ley sobre el referéndum y se deben respetar todos los plazos.

En cuanto a la necesidad de liderazgo político y cooperación continuas, Sudáfrica elogia el liderazgo y el valor personal mostrados por el Presidente Al-Bashir y el Primer Vicepresidente Salva Kiir Mayardit, en particular en lo relativo a facilitar un entorno favorable y pacífico en que los ciudadanos pudieron participar libremente y sin temor al emitir su voto. Mi delegación también acoge con satisfacción el compromiso de las partes de respetar los resultados.

Estamos impresionados por el llamamiento formulado por el Primer Vicepresidente Salva Kiir al perdón y la reconciliación y de que sus fuerzas de seguridad protejan a los ciudadanos en el norte y a sus bienes en el sur. Eso muestra la voluntad política y el deseo de asegurar un futuro pacífico para todo el pueblo del Sudán y hace eco a los sentimientos parecidos sobre la convivencia y la cooperación que expresó anteriormente el Presidente Al-Bashir. Mi delegación considera que el deseo de cooperación y de asegurar unas relaciones pacíficas luego del referendo es un buen augurio para la paz y la estabilidad entre el norte y el sur.

Hacemos un llamamiento a todas las partes en el Sudán para que continúen y mantengan su estrecha cooperación, cualquiera sea el resultado del referendo. Sin embargo, la celebración con éxito del referendo no es un fin en sí mismo, sino que representa un paso crítico en el viaje hacia la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenibles. La comunidad internacional debe seguir centrándose en los numerosos desafíos a los que todavía debe hacer frente el Sudán.

En ese sentido, estamos convencidos de que el trabajo del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana

encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, presidido por el ex Presidente Mbeki, sigue desempeñando una función importante de facilitación para llegar a resultados convenidos de mutuo acuerdo respecto de las cuestiones que se presenten luego del referendo sobre temas como la deuda externa, la ciudadanía y las disposiciones de seguridad en las fronteras. Alentamos a las partes a que sigan cooperando con el Grupo de Alto Nivel y a que muestren la misma voluntad política y un empeño más decidido con el fin de llegar a un acuerdo sobre las cuestiones pendientes.

Como demostraron los hechos violentos y las muertes que tuvieron lugar en Abyei en las últimas semanas, el logro de una paz sostenible requerirá el compromiso constante de las partes, así como la plena aplicación de los acuerdos existentes. Mi delegación acoge con beneplácito el acuerdo alcanzado entre las comunidades, que puso fin a las hostilidades y la violencia. Lamentamos la pérdida de vidas humanas que tuvo lugar durante los enfrentamientos. Esos acontecimientos ponen una vez más de relieve la urgencia y la importancia de concluir la negociación política sobre Abyei, con la facilitación del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana. Mi delegación está convencida de que esos problemas no son insuperables y confía en que se podrán resolver con el firme apoyo de la comunidad internacional y la voluntad política necesaria de las partes.

En cuanto a Darfur, el deterioro de la situación de seguridad como resultado de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas Sudanesas, la facción de Minni Minnawi del Ejército de Liberación del Sudán y el Movimiento por la Justicia y la Igualdad han provocado el desplazamiento de más de 40.000 personas. Instamos a todas las partes a que pongan fin a las hostilidades y a que la facción Minni Minnawi del Ejército de Liberación del Sudán se vuelva a comprometer en favor de un acuerdo amplio de cesación del fuego.

Mi delegación se siente profundamente preocupada por la falta de progresos en las negociaciones de Doha e instamos a las partes a que redoblen sus esfuerzos por hallar una solución pacífica y amplia al conflicto de Darfur. Alentamos al Movimiento por la Justicia y la Igualdad y al Movimiento de Liberación y Justicia a que estudien las propuestas presentadas por la mediación como base para buscar un compromiso y un acuerdo destinados a

finalizar esos procesos de paz. Instamos igualmente a que se inicie un proceso político inclusivo, en la forma de una conferencia de las partes de Darfur y con el objetivo de alcanzar un acuerdo político global, tan pronto como lo permitan las condiciones.

La cooperación, en vez de la confrontación, y las urnas, en vez de las armas, pueden aportar la paz y el desarrollo durables. Es importante que las partes en Darfur se inspiren en los progresos realizados en el conflicto Norte-Sur y busquen de manera colectiva una solución pacífica y negociada al conflicto de Darfur. La comunidad internacional debe estar dispuesta a ayudar a la población de Darfur a encontrar una solución duradera a ese conflicto.

Para concluir, deseo encomiar a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán; al Representante Especial Menkerios; al Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, dirigido por el ex Presidente Sr. Benjamin Mkapa; al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur, presidido por el ex Presidente Sr. Thabo Mbeki; y al Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, Sr. Djibrill Bassolé, por su compromiso permanente e incansable a favor de la paz y la estabilidad en el Sudán.

**Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*):** Al igual que otros oradores, quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, y al Presidente Mkapa sus exposiciones informativas amplias y la importante labor que han realizado hasta la fecha. Sus análisis y la evaluación de los problemas que aún tenemos por delante nos alientan.

Portugal acoge con agrado la finalización del proceso de votación, en líneas generales pacífico y ordenado, para el referendo de la libre determinación del Sudán Meridional, de conformidad con las normas internacionales, y felicita al pueblo sudanés por su paciencia y determinación pacífica de votar de manera disciplinada. Felicitamos también a los dirigentes del Sudán por su logro histórico. Ciertamente, esto constituyó un hito, no solo respecto de la aplicación del Acuerdo General de Paz de 2005, sino también por haber subrayado la adhesión del pueblo sudanés al proceso democrático.

Permítaseme también encomiar el trabajo de la Comisión del Referendo del Sudán Meridional en Jartum y en Juba por sus esfuerzos para hacer que el

referendo tuviera lugar, pese a las fuertes restricciones de tiempo y los numerosos retos. Portugal encomia igualmente a las dos partes en el Acuerdo General de Paz por mantener el compromiso político necesario para garantizar que el proceso de paz vaya adelante.

Portugal quisiera expresar su reconocimiento al apoyo proporcionado por la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y al trabajo de los grupos de observadores, incluida la sumamente importante misión de observación electoral de la Unión Europea, que ha viajado a través del Sudán para evaluar la situación. También expresamos al Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán nuestro reconocimiento y nuestra gratitud por su labor.

Sin embargo, el proceso no ha terminado. El envío de los resultados procedentes de cerca de 3.000 centros del referendo acaba de comenzar tan solo. Instamos a la población y a las partes del Sudán a que ejerzan la moderación necesaria hasta que la Comisión del Referendo del Sudán Meridional anuncie el resultado final del referendo, para el que ya se ha fijado el calendario. Estimamos que es esencial que, durante ese período, se mantenga a los ciudadanos bien informados de los progresos realizados de cara a los resultados finales. Instamos a todas las partes a que respeten el resultado del referendo, que traduce la expresión libre de la voluntad del pueblo, y a que se abstengan de realizar actos unilaterales de cualquier tipo.

Mientras que el Sudán espera los resultados provisionales y finales, la protección de los derechos fundamentales de todos los ciudadanos sudaneses es de capital importancia. Por consiguiente, instamos a todas las partes en el Acuerdo General de Paz a que aseguren a la población de todas las nacionalidades en el Sudán, incluidos los sureños en el norte y los norteños en el sur, que seguirán respetándose sus derechos, su seguridad y sus bienes.

Pese al logro operacional y político notable que supone el referendo, el trabajo de llevar a su término la aplicación del Acuerdo General de Paz aún no ha terminado. Precisaré de una negociación persistente, paciente y metódica de ambas partes, así como de un espíritu de compromiso y cooperación. Nos alientan los compromisos públicos contraídos por el Presidente Al-Bashir y el Vicepresidente Salva Kiir a proseguir con las negociaciones en curso sobre las cuestiones

pendientes del Acuerdo General de Paz, una vez que los resultados se den a conocer.

En ese contexto, es de máxima importancia que las partes alcancen un acuerdo sobre Abyei, cuya ausencia aporta solamente inestabilidad y actos de violencia continuos, que lamentamos profundamente. Además de la cuestión del futuro de la región de Abyei, mi delegación también recuerda la necesidad de celebrar consultas oportunas y transparentes en los estados de Kordofan Meridional y el Nilo Azul.

Lamentablemente, el clima pacífico del referendo no puede extenderse a Darfur. Seguimos estando profundamente preocupados por el aumento de la violencia y la inseguridad en Darfur. Condenamos el secuestro de tres miembros del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas, que tuvo lugar el 13 de enero, e instamos a su liberación inmediata. Portugal exhorta a las partes para que cesen las hostilidades de inmediato, garanticen un acceso pleno y sin trabas a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur en toda la zona en que opera la misión, y permitan al personal humanitario prestar asistencia a toda la población necesitada.

Mi delegación sigue subrayando la necesidad de una solución política a la crisis e insta a todos los grupos a que se sumen al proceso de paz y a que participen activamente en él sin más demora o condiciones previas.

Para concluir, durante las dos últimas semanas las autoridades sudanesas llevaron a cabo el referendo sobre la libre determinación del Sudán Meridional, tal como prevé el Acuerdo General de Paz de 2005, con el que se puso fin a 22 años de guerra civil. El entorno tranquilo y disciplinado en que tuvo lugar nos proporciona una fe renovada en un futuro pacífico y próspero para todos los sudaneses. Para lograr ese objetivo, necesitamos la participación permanente de todas las partes, incluidos los asociados internacionales y bilaterales. Es de importancia fundamental que la comunidad internacional siga apoyando tanto al norte como al sur, cualquiera que fuere el resultado del referendo. Portugal sigue estando dispuesto a desempeñar su parte.

**Sra. Viotti** (Brasil) (*habla en inglés*): Permitaseme sumarme a los oradores que han intervenido antes que yo para expresar el agradecimiento del Brasil al Representante Especial

del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, y al Presidente Benjamin Mkapa, por sus exposiciones informativas de hoy.

A mi delegación le complace enormemente que el referendo del Sudán Meridional se llevara a cabo pacíficamente y de manera transparente. El anuncio de la Comisión del Referendo del Sudán Meridional de que se ha alcanzado el umbral del 60%, lo que hace el referendo jurídicamente válido, también es alentador. El Brasil acoge con agrado las indicaciones de que las partes del Acuerdo General de Paz reconocen que el proceso de votación fue justo y sus garantías de que aceptarán y aplicarán los resultados. Acogemos con beneplácito la labor del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán y su conclusión de que la votación permitió al pueblo sudanés expresar su voluntad libremente.

El Brasil ha enviado un equipo de observadores al Sudán. Han informado de que la votación transcurrió con normalidad y que el pueblo sudanés mostró entusiasmo, compromiso, paciencia y determinación. En consecuencia, en primer lugar y ante todo, saludamos al pueblo sudanés por ese importante logro. Sus dirigentes, al igual que la Comisión del Referendo del Sudán Meridional y su Oficina, merecen nuestro reconocimiento por su notabilísima labor. Estamos agradecidos por el respaldo que prestan las Naciones Unidas. Encomiamos al Sr. Haile Menkerios por su dedicación y trabajo habilidoso, y damos las gracias al Presidente Mkapa y a los miembros del Grupo por su inestimable contribución.

Nuestra atención colectiva pasa a centrarse ahora en el proceso del recuento de votos, que esperamos tenga lugar de manera tan disciplinada y eficaz como la inscripción y la votación, en un entorno de tranquilidad y transparencia. En esta etapa, como en las anteriores, las partes tendrán una especial responsabilidad en mantener la calma pública y garantizar que el proceso electoral siga su curso previsto.

Ahora mismo, en ningún lugar se necesita la tranquilidad tanto como en Abyei. Lamentamos profundamente los enfrentamientos producidos en Abyei entre el 7 y el 9 de enero. Acogemos con agrado el hecho de que las comunidades de Abyei hayan colaborado de consuno para aliviar las tensiones. Reconocemos los esfuerzos desplegados por la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y las autoridades

sudanesas para refrenar las hostilidades y evitar su escalada.

Como sabemos, solucionar la cuestión de Abyei es fundamental para lograr la paz sostenible en el Sudán. Por lo tanto, no se pueden escatimar esfuerzos para hacer frente cuanto antes a este problema de manera eficaz y definitiva. La celebración de consultas en los estados de Kodofan Meridional y el Nilo Azul es también indispensable.

Habida cuenta del papel fundamental desempeñado por las Naciones Unidas en el Sudán, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes sudanesas a que respeten y cooperen plenamente con la Organización, en particular con sus representantes sobre el terreno. En ese sentido, condenamos en los términos más enérgicos posibles el reciente secuestro de tres trabajadores del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Sudán y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), Sr. Menkerios, y al Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán por sus exposiciones informativas.

El referendo en el Sudán Meridional ha culminado sin tropiezos gracias a los esfuerzos conjuntos realizados por el norte, el sur y la comunidad internacional. Ese es un importante paso para la plena aplicación del Acuerdo General de Paz, lo cual China acoge con beneplácito. China celebra también las contribuciones hechas por organizaciones regionales, como la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes, la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo, la Misión de la Unión Africana en el Sudán y el Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán. Agradecemos sus esfuerzos, que contribuyeron a la celebración sin trabas del referendo.

El referendo en el Sudán Meridional no es en sí un fin. El objetivo final de la aplicación del Acuerdo General de Paz sigue siendo la consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenibles en el Sudán. Independientemente del resultado del referendo, es indispensable garantizar la paz y la estabilidad a largo plazo en el Sudán y en toda la región. Esperamos que el norte y el sur sigan celebrando diálogos y consultas para llegar pronto a un acuerdo sobre cuestiones como Abyei, la distribución de las riquezas y la demarcación

de la frontera para seguir promoviendo el proceso de paz entre el norte y el sur.

China donó 500.000 dólares para ayudar a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional a celebrar el referendo. Brindamos también apoyo en especie a la Oficina para el Referendo del Sudán Meridional y enviamos un equipo de observadores al Sudán. Estamos dispuestos a trabajar con la comunidad internacional y las partes interesadas para seguir desempeñando un papel activo y constructivo a fin de promover la paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo del Sudán.

China apoya una solución pacífica y amplia a la cuestión de Darfur, en particular abordando las causas profundas del conflicto. En la actualidad, la situación de seguridad en Darfur es muy frágil y la situación humanitaria afronta numerosas dificultades. La causa profunda es la falta de un acuerdo político fuerte y ampliamente respaldado en Darfur. Por lo tanto, China pide al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional que aumenten su apoyo al proceso político en Darfur e insta a los grupos rebeldes allí a que se sumen a las negociaciones de paz sin condiciones ni demoras. Respaldamos también los constantes esfuerzos de la UNMIS por promover el proceso político en Darfur de conformidad con la resolución 1935 (2010).

**Sr. Hardeep Singh Puri** (India) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los demás colegas para dar las gracias al Presidente Benjamin Mkapa, quien encabeza el Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, y al Sr. Menkerios, Representante Especial del Secretario General, por sus valiosas exposiciones informativas y, más importante aún, por el encomiable trabajo que han venido realizando.

Es motivo de gran satisfacción que el referendo en el Sudán Meridional haya concluido de manera exitosa y pacífica en una semana. Se ha informado de que un gran número de electores con derecho a votar han emitido sus votos. Por lo que dicen todos, el resultado superó el umbral necesario. La Comisión para el Referendo del Sudán Meridional y la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), así como las otras organizaciones regionales e internacionales, que se asociaron a las autoridades sudanesas, merecen nuestro más elevado agradecimiento por la manera en que han dirigido el referendo. El hecho de que se haya

realizado de manera pacífica y sin violencia lo hace aún más extraordinario.

La celebración exitosa del referendo fue un elemento importante en la aplicación del Acuerdo General de Paz que alcanzaron las partes sudanesas. El compromiso de esas partes, expresado a los más altos niveles, de respetar el resultado del referendo es de igual modo digno de elogio. Celebramos ese compromiso y esperamos que las partes muestren el mismo espíritu de cooperación y compromiso para resolver las cuestiones después del referendo sobre las que todavía no se ha llegado a un acuerdo.

Si bien el referendo se celebró sin violencia, durante el transcurso de la semana presenciamos un elevado y alarmante nivel de violencia en la región de Abyei, que causó pérdidas de vidas humanas. Ese es un motivo de preocupación. Instamos a los dirigentes de las comunidades de Misseriya y Ngok Dinka que muestren moderación y apliquen al pie de la letra el acuerdo alcanzado gracias a la mediación del Representante Especial del Secretario General. Encomiamos al Embajador Menkerios y a la UNMIS por el papel que han desempeñado para facilitar ese acuerdo.

La violencia presenciada la semana pasada en Abyei debe recordarnos la necesidad de mantenernos alertas en cuanto a la situación sobre el terreno, que sigue siendo frágil. Esperamos que las partes dejen de brindar apoyo a las fuerzas que actúan en su nombre y procuren resolver todas las cuestiones a través de las negociaciones y el diálogo.

La situación en Darfur sigue siendo también motivo de preocupación. El problema allí requiere que se establezca el diálogo con la participación de todos los grupos, no solo los grupos armados sino también la sociedad civil en general. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que regresen a la mesa de negociaciones y lleguen rápidamente a un acuerdo.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): El referendo sobre la libre determinación en el Sudán Meridional es la culminación de la aplicación del Acuerdo General de Paz por las partes sudanesas. Representantes de Rusia participaron en la supervisión del referendo; según ellos, la votación se celebró por lo general en un entorno de calma y libertad, y no se observó que hubiera violaciones graves de los procedimientos electorales. Habida cuenta de que el índice de participación fue aproximadamente de un

80% de los votantes inscritos, el pueblo pudo en realidad expresar libremente su voluntad.

Otros observadores internacionales, incluido el Grupo del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los Referendos en el Sudán dirigido por el Sr. Mkapa, realizaron evaluaciones similares. Observamos la importante labor llevada a cabo por las Naciones Unidas y el Representante Especial Menkerios en los preparativos de la votación en el Sudán.

Rusia participó activamente en los esfuerzos internacionales por garantizar la celebración oportuna y pacífica del referendo. Esa cuestión fue uno de los principales temas abordados en una reciente conversación telefónica entre el Presidente de Rusia Medvedev y el Presidente del Sudán Al-Bashir, así como durante la visita que realizó el Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán a Moscú y las conversaciones celebradas con el Representante Especial del Presidente de Rusia en el Sudán.

Aguardamos ahora la evaluación objetiva del resultado del referendo. Durante este tiempo, todas las partes sudanesas y los asociados del Sudán deben abstenerse de sacar conclusiones apresuradas y de formular declaraciones. Consideramos que los dirigentes tanto del norte como del sur respetarán fielmente sus compromisos de aceptar cualquier resultado como la expresión de la voluntad de la población del sur.

En los próximos seis meses de transición es necesario resolver los principales aspectos de discordia entre las partes sudanesas, como el estatuto de Abyei, la demarcación de la frontera, la distribución de los ingresos del petróleo, las cuestiones relativas a la ciudadanía y la deuda externa. En ese sentido, nos preocupa sobre todo que no se haya resuelto la situación en la región fronteriza de Abyei donde los enfrentamientos armados dieron lugar a pérdidas de vidas durante el referendo. Las partes en el Acuerdo General de Paz deben garantizar que no haya enfrentamientos durante el período de transición. Sin duda, es necesario que haya un mayor apoyo a los esfuerzos de las partes en ese sentido.

Por consiguiente, la aplicación del Acuerdo General de Paz, que constituye la base de un arreglo en el Sudán, se adentra en su fase final. La plena aplicación del Acuerdo General de Paz sigue siendo fundamental tanto para la gobernanza en el Sudán como para la paz y la estabilidad en la subregión.

Independientemente del resultado del referendo, se inicia un nuevo capítulo en el desarrollo político de este país. Confiamos en que en esta fase se alcancen los objetivos de la recuperación después del conflicto y los progresos socioeconómicos, y se garanticen los derechos y los intereses democráticos de los ciudadanos sudaneses.

**Sr. Araud** (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Haile Menkerios por su extraordinaria labor al frente de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán. Asimismo, quisiera dar las gracias al Presidente Mkapa por su exposición informativa y su evaluación del proceso.

Las informaciones que se nos han proporcionado hoy sobre el Sudán son buenas noticias. El referendo sobre libre determinación comenzó en la fecha prevista y se desarrolló de manera transparente y creíble. Francia encomia a todos los participantes que hicieron posible la celebración de esta importante etapa de la aplicación del Acuerdo General de Paz, comenzando por las autoridades en Jartum y Juba, que eligieron el camino constructivo de la alianza en lugar del enfrentamiento. También encomiamos al Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, que organizó la votación en condiciones muy difíciles, y a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán, que proporcionó apoyo logístico y técnico fundamental para la organización del referendo en el país más grande de África. Por último y de manera más importante, encomiamos al pueblo del Sudán, cuya participación pacífica, según los últimos informes, excedió con mucho el 60% de quórum necesario para validar la votación.

Sin embargo, las partes aún tienen mucho que hacer antes de que finalice el período provisional previsto en el Acuerdo. En primer lugar, se debe encontrar una solución para Abyei. Al igual que a los oradores anteriores, nos preocupan los actos de violencia que se han registrado allí. Parece que las partes han llegado a un acuerdo, pero se debe encontrar una solución duradera con respecto al estatuto de la provincia y la convivencia de los grupos étnicos que la habitan. Además, las cuestiones pendientes posteriores al referendo deben solucionarse. El futuro de la relación entre el Norte y el Sur depende de un entendimiento común respecto de la ubicación de la frontera y las cuestiones relativas a la seguridad, la ciudadanía y el reparto de la riqueza.

En cuanto a Abyei, al igual que con otras cuestiones posteriores al referendo, apoyamos la labor de facilitación llevada a cabo por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana para la aplicación dirigido por el Presidente Mbeki. Alentamos a las partes a que no escatimen esfuerzos y hagan las concesiones necesarias para alcanzar una paz duradera.

Si bien acogemos con satisfacción el desarrollo con éxito del referendo, no podemos dejar de observar el deterioro de la situación en Darfur. Lo que está ocurriendo no es un caso de ataques esporádicos; se trata de una guerra entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y grupos rebeldes que también está afectando a los civiles, sembrando la muerte y creando decenas de miles de nuevos desplazados. También nos preocupa sobremedida la situación de los pilotos búlgaros secuestrados el 13 de enero.

Habida cuenta de la inestabilidad reinante, ahora es necesario que las Fuerzas Armadas Sudanesas y los grupos rebeldes lleguen a un acuerdo sobre una cesación de fuego verdadera y una paz sostenible. En ese sentido, se deben celebrar conversaciones de paz entre los combatientes. El único marco existente en la actualidad para esas negociaciones son las conversaciones de Doha, dirigidas por el Mediador Principal Conjunto Djibrill Bassolé con el apoyo del Gobierno de Qatar. Este marco se puede mejorar. Se deben encontrar nuevos incentivos para que el Gobierno sudanés y todos los grupos rebeldes regresen a la mesa de negociaciones. Debemos alentar este instrumento porque en la actualidad representa la única manera de reunir a ambas partes beligerantes.

Continuamos prestando nuestro pleno apoyo a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y condenamos en los términos más firmes los obstáculos que se colocan a su paso. Debe redoblar sus esfuerzos para proteger a los civiles, como requiere su mandato. Creemos que el progreso es posible.

Para concluir, quisiera decir que no puede existir paz sin justicia en Darfur, de conformidad con la aplicación de la resolución 1593 (2005).

**Sr. Salam** (Líbano) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera expresar mi agradecimiento al Sr. Mkapa por su exposición informativa. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Menkerios, por sus valiosas observaciones preliminares.

Deseamos expresar nuestra satisfacción por la gestión pacífica e imparcial del referendo en el Sudán Meridional, que ha permitido a la población ejercer su derecho a la libre autodeterminación en un clima de libertad y democracia. Esas circunstancias imparciales y pacíficas son el resultado inequívoco de la aplicación del Acuerdo General de Paz de 2005 y los esfuerzos de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes. Además, deseamos recordar que la promesa del Presidente sudanés de aceptar los resultados del referendo ofrece motivos para el optimismo y supone un paso en la dirección adecuada hacia el período posterior al referendo. Destacamos la importancia de los vínculos entre el Norte y el Sur y la convivencia y la cooperación entre ellos, independientemente de los resultados del referendo, entre otros la cooperación dentro de un nuevo marco político en aras de sus intereses mutuos.

Asimismo, deseamos destacar la importancia del seguimiento de los temas pendientes, como la situación en Abyei y las cuestiones posteriores al referendo, entre otros la ciudadanía, el reparto de la riqueza, los ingresos por petróleo y agua, la deuda y otros. En cuanto a la cuestión de Abyei, encomiamos el papel del Sr. Menkerios y de las partes en el Acuerdo General de Paz, así como de los dirigentes locales, para aplacar los enfrentamientos recientes. Pedimos a esas partes y a los líderes locales que reanuden sus esfuerzos por alcanzar un acuerdo sobre Abyei.

También acogemos con satisfacción los esfuerzos del Estado de Qatar por alcanzar un acuerdo de paz en Darfur, acorde con la nueva estrategia del Gobierno sudanés en ese sentido, y hacemos hincapié en que dicho acuerdo tendría consecuencias positivas para la situación general en el Sudán.

Para concluir, aplaudimos la labor de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

**Sr. Wittig** (Alemania) (*habla en inglés*): Esta es la primera vez que Alemania hace uso de la palabra como nuevo miembro no permanente del Consejo. Permítaseme expresar la determinación de mi país de asumir la responsabilidad que corresponde a su condición de miembro del Consejo de Seguridad. Alemania contribuirá a la labor del Consejo de Seguridad en el interés de las Naciones Unidas en su conjunto.



Al igual que los demás oradores, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, y al Presidente Benjamin Mkapa por sus exposiciones informativas detalladas y alentadoras.

Alemania acoge con beneplácito la votación pacífica durante el referendo y se suma a otros para felicitar a las partes en el Acuerdo General de Paz y a la población del Sudán. Alemania también expresa su agradecimiento a la Comisión del Referendo del Sudán Meridional en Jartum y a la Oficina del Referendo del Sudán Meridional en Juba. Sin sus incansables esfuerzos y minuciosos preparativos, ese éxito no hubiera sido posible. Asimismo, Alemania agradece la valiosa contribución de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán, bajo el liderazgo del Representante Especial Menkerios. Encomiamos a todos los equipos de observadores nacionales e internacionales que siguieron el proceso de cerca.

Mi país formó parte de la misión de observación de la Unión Europea, y Alemania también apoyó la educación de los votantes, continúa apoyando al Servicio de Policía del Sudán Meridional y participa en un intenso diálogo político con las partes. Nos complace haber podido contribuir al éxito del proceso de referendo.

Ahora todas las partes en el Sudán deben continuar cooperando de buena fe a fin de resolver sus diferencias. Siguen existiendo desafíos múltiples y graves. La violencia en Abyei durante los primeros días del referendo demostró que una solución rápida y duradera de la cuestión de Abyei revestía suma importancia. Instamos a todas las partes de la zona a que se abstengan de recurrir a la violencia y busquen soluciones pacíficas a sus conflictos. Pedimos con urgencia a las partes en el Acuerdo General de Paz que lleguen a un acuerdo con respecto a Abyei así como sobre otras cuestiones pendientes en relación con el Acuerdo General de Paz y posteriores al referendo, como la ciudadanía, los derechos de la población de la zona septentrional en el sur y de la población de la zona meridional en el norte, la distribución de la riqueza, la demarcación de fronteras y los arreglos de seguridad. Todas estas cuestiones pueden dar al traste con los progresos que se han logrado hasta ahora.

Por ello, sugerimos que el Foro Consultivo del Sudán, bajo la copresidencia de Thabo Mbeki como Jefe del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana

encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán y las Naciones Unidas, se reúnan cuanto antes para abordar estas cuestiones.

Las partes y el Consejo de Seguridad también deben ver más allá del Acuerdo General de Paz y estar dispuestas a actuar con rapidez para hacer frente a los retos pendientes y prevenir futuros conflictos. En cualquier caso, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional tendrán que seguir apoyando la creación de instituciones en el Sudán Meridional.

Además, no debemos perder de vista la evolución de los acontecimientos en la parte septentrional del Sudán. Redunda en beneficio de la estabilidad regional ofrecer allí una perspectiva, incluso una perspectiva económica para encarar los retos futuros. El alivio de la deuda, el libre comercio y la cooperación para el desarrollo en el norte y el sur son necesarios para iniciar el camino hacia un futuro próspero y pacífico.

Las noticias positivas sobre el referendo no deben desviar nuestra atención de la situación en Darfur. Nos preocupa sobremedida la constante violencia en esa región así como el desplazamiento de miles de personas. La situación de los niños en particular debería ser una de nuestras principales preocupaciones. Pedimos a todas las partes en el conflicto que respeten plenamente los principios humanitarios, incluido el acceso humanitario.

Nos preocupa en particular el secuestro de tres miembros búlgaros del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas en Darfur por parte de un grupo armado no identificado. Exigimos su liberación inmediata.

Reiteramos asimismo que los responsables de los crímenes más graves que preocupan a toda la comunidad internacional cometidos en Darfur comparezcan ante la justicia. En este contexto, recordamos la resolución 1593 (2005).

Apoyamos las conversaciones de paz de Doha y exhortamos a todas las partes a que participen en el proceso de paz organizado por el Gobierno de Qatar y cooperen con el Sr. Bassolé, Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas. Esperamos que todas las partes estudien detenidamente las propuestas elaboradas por la mediación en Qatar, e instamos a todas las partes en el conflicto en Darfur a que prosigan las negociaciones y concierten un acuerdo

de cesación del fuego de inmediato y sin condiciones previas.

Reiteramos nuestros llamamientos para garantizar acceso pleno e irrestricto a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) en toda la zona de la misión. Si bien apoyamos todos los esfuerzos de la UNAMID, hay que prestar especial atención al mandato fundamental de la misión, a saber, la protección de los civiles y el acceso humanitario.

Durante varios años, el Consejo de Seguridad ha asumido la responsabilidad por la situación en el Sudán y la aplicación del Acuerdo General de Paz, que dio lugar al referendo del Sudán Meridional. La determinación y la unidad del Consejo han sido factores clave en las negociaciones y los preparativos previos al referendo. Las partes en el Acuerdo General de Paz siempre han podido contar con el apoyo del Consejo. Al mismo tiempo, estaba muy claro lo que el Consejo esperaba de las partes en el Sudán. Al celebrar hoy esta sesión, tres días después del fin de la votación, el Consejo de Seguridad envía una vez más un firme mensaje de inquietud y responsabilidad a las partes y al pueblo del Sudán.

El referendo en el Sudán demuestra lo que el Consejo puede lograr en pro del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, si actúa de manera oportuna y unida y enviando mensajes claros. Todo sabemos que persisten enormes desafíos para lograr la paz y la estabilidad en el Sudán. Alemania está dispuesta a contribuir a la labor del Consejo de Seguridad en pro de un futuro pacífico y próspero para el Sudán.

**Sra. Ogwu** (Nigeria) (*habla en inglés*): Mis primeras palabras van dirigidas al Presidente Omer Hassan Al-Bashir, al Vicepresidente Primero Salva Kiir y a otros dirigentes del Acuerdo General de Paz para felicitarlos por haber conducido con firmeza el tortuoso proceso que llevó a la reciente conclusión del referendo en el Sudán Meridional. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haile Menkerios y al Presidente Benjamin Mkapa, Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán por sus amplias exposiciones informativas del día de hoy.

Decir que el referendo representa un hito importante del Acuerdo General de Paz sería subestimarlos sobremanera. Independientemente de su

resultado, el hecho de que se haya celebrado sin rencores ha abierto una nueva perspectiva para el Sudán, la subregión y el África en su conjunto. Nigeria envió un equipo de observadores, que se sumaron a sus homólogos de otros países y organizaciones, incluso las Naciones Unidas, para observar la realización de este ejercicio histórico. Nos satisfacen los informes, y nos complace en especial que el referendo haya tenido lugar en un entorno relativamente pacífico, ordenado y transparente, a pesar de las incertidumbres y la aprehensión iniciales. Al cumplir con sus obligaciones, las partes en el Acuerdo General de Paz, a saber, el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés y el Partido del Congreso Nacional, han contribuido de manera considerable a este logro trascendental. Por ello, los felicitamos, así como a la Comisión del Referendo del Sudán Meridional y la Oficina del Referendo del Sudán Meridional, por haber asumido la colosal tarea de llevar a cabo una votación digna de crédito. Asimismo, felicitamos a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) por haber prestado el apoyo técnico y logístico, que facilitó en gran medida la votación.

En este sentido, quiero tomar nota de la inconformidad del Sr. Menkerios con respecto a la falta de libertad de movimiento de la UNMIS, como hacemos a menudo con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Permítaseme también reconocer que, gracias al nombramiento del Presidente Mkapa y su equipo, las Naciones Unidas han fortalecido su función en el proceso del referendo.

Faltaría a mi deber si no reconociera la función fundamental que ha desempeñado el Consejo de Seguridad, no solo mediante su misión en el Sudán sino también al permanecer unido y asignar alta prioridad al tema en su programa de trabajo.

Ahora que estamos a la espera del resultado final de la votación, pedimos a las partes no solo que mantengan la calma, sino sobre todo que sigan respetando sus obligaciones y se abstengan de cometer cualquier acto que pueda socavar el proceso. A Nigeria le complace que las partes hayan reiterado de manera inequívoca su compromiso de aceptar el resultado del referendo de buena fe. Esperamos que la conclusión exitosa del referendo ayude a fomentar relaciones muy positivas entre el norte y el sur después del referendo.

Ambas partes deberían inspirarse para trabajar infatigablemente desde ahora hasta julio, el período de transición, para ultimar las tareas clave pendientes con arreglo al Acuerdo General de Paz. Sobre todo, no deberían escatimar esfuerzos para lograr soluciones de avenencia viables sobre la cuestión de Abyei, la frontera norte-sur, las consultas populares en los estados del Nilo Azul y Kordofan Meridional y los arreglos de seguridad entre el norte y el sur. También hace falta un acuerdo mutuamente satisfactorio sobre la cuestión de la ciudadanía, el petróleo, los recursos hídricos, los activos y los pasivos, la moneda y la cooperación económica.

Felicitamos al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, dirigido por el Presidente Thabo Mbeki, por haber facilitado las negociaciones a fin de lograr un acuerdo marco entre las partes. Nunca se insistirá lo suficiente en el papel que desempeña el Grupo para fomentar una relación estable entre el norte y el sur a largo plazo. Por tanto, instamos al Grupo a que intensifique sus esfuerzos en el período provisional.

El Consejo y la comunidad internacional no deben hacer caso omiso de la magnitud de las dificultades que persisten en el Sudán Meridional dejándose llevar por la euforia del referendo. Si bien el logro de la independencia es una aspiración inalienable, la verdadera cuestión de construir un Estado se volverá aún más crítica en el sur con el incremento de las expectativas de una transformación económica, política y social. Por consiguiente, es necesario prestar la adecuada atención a la gestión de las grandes expectativas de la población, mediante la buena gobernanza y una sólida gestión de los escasos recursos y oportunidades. Nigeria reconoce que los dirigentes del Sudán Meridional no pueden alcanzar lo anterior por sí solos. Ahora más que nunca, el Consejo y la comunidad internacional deben mostrar su solidaridad con el Sudán Meridional. En efecto, nuestra solidaridad se pondrá a prueba en el tipo de asistencia que prestemos al Sudán Meridional.

Ahora más que nunca se necesitará un mayor compromiso político entre el norte y el sur y un incremento de la asistencia y de la presión externas, a fin de resolver las cuestiones pendientes. El papel del Consejo será más significativo si se mantiene tan unido, decidido y comprometido como en el pasado. Instamos a la Unión Africana, a la Autoridad

Intergubernamental para el Desarrollo, a los países vecinos y a los asociados bilaterales a mantener también su compromiso. Esperamos que la próxima reunión de alto nivel sobre el Sudán, que se celebrará paralelamente a la Cumbre de la Unión Africana en Addis Abeba, refuerce el mensaje de paz, solidaridad y estabilidad en el Sudán y en la región.

Con respecto a Darfur, Nigeria sigue seriamente preocupada por el aumento de la violencia y la inseguridad, y condena en los términos más enérgicos el secuestro de tres miembros del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas. Elogiamos la labor de la UNAMID, bajo la dirección de Ibrahim Gambari. Lamentamos que todavía no se haya finalizado un acuerdo general de paz, a pesar de los esfuerzos concertados y rigurosos de Djibrill Bassolé, el Negociador Principal Conjunto. Exhortamos al cese de las hostilidades y a la liberación inmediata de los tres miembros del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas. Reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno del Sudán, al Movimiento por la Justicia y la Igualdad y a otras facciones para que reanuden las conversaciones de Doha sin condiciones previas. Tenemos la obligación de asegurar que el proceso de Doha no pierda credibilidad.

**Sr. Osorio** (Colombia): Permítaseme que, en primer lugar, manifieste mi complacencia y la de Colombia, porque en esta primera vez que intervenimos como miembro no permanente de este Consejo lo hagamos para celebrar un hecho histórico, que es el cumplimiento de un proceso que viene y se deriva de unos acuerdos de paz, que tendrá inmensas repercusiones para el pueblo del Sudán y para el continente africano. Me uno a quienes han manifestado sus agradecimientos a los Sres. Menkerios y Mkapa, por los informes que nos han presentado y que ilustran muy claramente la evolución de los recientes acontecimientos en el Sudán.

En efecto, con la conclusión de este proceso de votación en el referendo del Sudán Meridional, se da un paso importante en el logro hacia una paz que esperamos sea estable y duradera y que requiere la plena aplicación de las disposiciones contenidas en el Acuerdo General de Paz de 2005. Si bien el proceso no estuvo exento de incidentes, como lo han registrado muchos de quienes me han precedido en la palabra, es notable que las votaciones se hayan desarrollado en un clima mayoritariamente pacífico y con una amplia participación. Confiamos en que el conteo y la

comunicación de los resultados finales se llevarán a cabo sin contratiempos ni incidentes que pongan en riesgo la conclusión pacífica del proceso.

Queremos felicitar al pueblo sudanés, a la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional, al Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) y a los observadores electorales, por el trabajo realizado y los logros hasta ahora obtenidos. Independientemente del resultado del referendo y con el propósito de lograr unas relaciones pacíficas y mutuamente beneficiosas para las partes, es indispensable encontrar soluciones sostenibles a todas las cuestiones pendientes en el espectro político, económico y social.

En este propósito, Colombia apoya las gestiones que realiza el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, que tan acertadamente lidera el Presidente Mbeki. Hacemos un llamado para que las partes cooperen de manera eficaz en la búsqueda de resultados concretos que permitan la definición del marco que regirá las relaciones entre el norte y el sur, una vez concluya el período provisional establecido en el Acuerdo de Paz.

Debemos reflexionar ahora sobre el apoyo que prestará el Consejo de Seguridad a la implementación de los compromisos posteriores al Acuerdo General de Paz. Quisiéramos reiterar y compartir la opinión generalizada de los miembros de este Consejo respecto a la preocupante situación de Abyei. El potencial de confrontación se mantiene en la medida en que no se logren acuerdos concretos sobre el estatus y el manejo de esta zona. Asimismo y como compromisos incluidos en el Acuerdo General de Paz, estimamos que las consultas populares del Kordofan Meridional y del Nilo Azul deben realizarse de manera libre, oportuna y transparente.

Finalmente, reafirmamos nuestro apoyo al proceso de paz para Darfur liderado por la Unión Africana y las Naciones Unidas; e instamos a todos los movimientos rebeldes a que se adhieran a este proceso inmediatamente y sin condiciones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi condición de representante de Bosnia y Herzegovina.

Doy las gracias al Presidente del Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán, Sr. Benjamin Mkapa, y al Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, por sus exposiciones informativas. Nos alienta la culminación sin contratiempos del proceso de votación y las garantías de las partes en el Acuerdo General de Paz de que respetarán el resultado del referendo en el Sudán Meridional. Además, en los delicados momentos subsiguientes al final de la votación, es vital que las partes aseguren una conclusión pacífica y creíble del proceso de referendo. También es importante recordar a todas las partes interesadas que solo la Comisión para el Referendo del Sudán Meridional está autorizada a declarar los resultados finales del referendo.

Elogiamos al Grupo del Secretario General sobre los Referendos en el Sudán por sus esfuerzos para supervisar y evaluar el proceso de referendo. Su presencia y la de los observadores internacionales han sido indispensables para asegurar la credibilidad del proceso de referendo.

Acogemos con satisfacción la decisión de las partes de seguir las negociaciones sobre las cuestiones pendientes tras la conclusión del proceso de referendo. Les instamos a redoblar sus esfuerzos para alcanzar un acuerdo sobre esas cuestiones, entre las cuales se incluyen la distribución de las riquezas, la gestión de los bienes y deudas, la ciudadanía y los acuerdos con respecto a la seguridad de los votantes, antes de que acabe el período transitorio en julio de 2011.

Celebramos los esfuerzos del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, a fin de facilitar las negociaciones entre las partes. Como elemento importante del Acuerdo General de Paz, debe encontrarse una solución con respecto a Abyei en el próximo período.

Bosnia y Herzegovina considera que ahora es el momento oportuno para que la comunidad internacional y las Naciones Unidas anticipen su compromiso futuro en el Sudán. Debería prestarse una especial atención al desarrollo económico y a una mayor cooperación entre el norte y el sur, como parte crucial de la estabilidad de la región a largo plazo.

Con respecto a la situación en Abyei, nos preocupan los recientes brotes de violencia allí. Es importante que la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) siga supervisando estrechamente la

situación en Abyei y que se mantenga atenta para impedir el deterioro de la situación de seguridad en dicha zona. Acogemos con beneplácito las actividades de la UNMIS encaminadas a aumentar su presencia en Abyei. También acogemos con beneplácito la mayor presencia de la UNMIS en los focos de tensión, a fin de prevenir un posible empeoramiento de la situación de seguridad.

Con respecto a las restricciones de la libertad de movimiento de la UNMIS, instamos a las autoridades sudanesas a asegurar tal libertad de movimiento. Elogiamos los esfuerzos de la UNMIS para impulsar las actividades relacionadas con su mandato de protección. Resulta de suma importancia que todas las partes cooperen plenamente con la UNMIS en el ámbito de la protección de los civiles.

Nos preocupa el reciente recrudecimiento de la violencia en Darfur. Instamos a todas las partes a cesar las hostilidades y a asegurar la libertad de movimiento y el acceso de la UNMIS y de los trabajadores humanitarios a las zonas afectadas y a las poblaciones necesitadas.

Reiteramos nuestro pleno apoyo al proceso de paz dirigido por las Naciones Unidas y la Unión Africana en Doha y los esfuerzos de mediación del Mediador Principal Conjunto, Sr. Bassolé. Es indispensable que todas las partes aprovechen la oportunidad ofrecida por las conversaciones de paz de Doha, y las instamos a que se unan al proceso sin condiciones previas ni demoras.

Por último, subrayamos que es de suma importancia que las Naciones Unidas y la comunidad internacional sigan prestando asistencia humanitaria, vigilando la situación humanitaria sobre el terreno y respondiendo debidamente a toda crisis humanitaria que pudiera surgir.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante del Sudán.

**Sr. Osman** (Sudán) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera transmitir mis saludos y agradecimiento al Sr. Haile Menkerios y al Presidente Benjamin Mkapa por sus exposiciones informativas sobre la celebración del referendo del Sudán Meridional. Han realizado un trabajo encomiable y ambos son hijos brillantes de África. Les expresamos nuestro reconocimiento y gratitud.

Les hemos oído declarar que el proceso de votación fue libre, justo y transparente, lo que pone de relieve la amplia colaboración que existe entre las dos partes en el Acuerdo General de Paz y refleja la sensatez de los dirigentes del Sudán y su adhesión a los compromisos asumidos, cualidades que fueron evidentes durante el registro de votantes y el proceso de votación en sí. En el Sudán y en África en general podemos estar orgullosos de haber establecido un modelo civilizado que puede servir de guía a otros.

En cuanto a los resultados del referendo, quisiera hacer hincapié en el espíritu y la letra de la declaración formulada por el Presidente de la República, Sr. Omer Hassan Al-Bashir, cuando visitó Juba, la capital del Sudán Meridional. Recalcó su pleno compromiso de respetar los resultados del referendo y fue aún más lejos al declararse dispuesto a ofrecer toda la asistencia posible al Sudán Meridional en la construcción de su propio Estado en caso de secesión. Reitero aquí, en este Salón, el pleno compromiso del Gobierno del Sudán de respetar los resultados del referendo.

Esperamos poder contar con la ayuda de la comunidad internacional a ambas partes del Sudán si se procediera a la secesión. La contribución más importante que la comunidad internacional puede aportar tanto al Sudán Meridional como al Sudán Septentrional es cancelar la deuda que pesa sobre el país y que restringe su renacimiento económico. De esta manera, las Naciones Unidas nos harían un auténtico favor y adoptarían un gesto positivo y digno de encomio que promovería la consolidación de la paz en el Sudán.

En cuanto a la votación y sus resultados, desearía compartir algunas de mis ideas sobre Abyei. Muchos oradores se han referido a los enfrentamientos que tuvieron lugar en Abyei en el momento de la votación, pero considero importante dejar en claro que estos enfrentamientos fueron entre miembros de las tribus misseriya y ngok dinka; no fueron enfrentamientos entre el ejército del Sudán y los miembros del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés. Eso también demuestra la sensatez de ambas partes en cuanto al respeto de sus acuerdos.

Sin embargo, en ese sentido conviene aprender una lección, y espero contar con toda la atención del Consejo al explicarla. A menudo hemos advertido de los peligros de enfrentamientos entre miembros de las dos tribus, y hemos señalado que, a menos que se

encuentre una solución aceptable, positiva y pragmática que se adapte a los hechos sobre el terreno en Abyei, no habrá paz. Si hubiera guerra, estaría iniciada por miembros de las dos tribus, y no por el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés o el Gobierno del norte. Por lo tanto, celebro los llamamientos que se han dirigido a ambas comunidades, en todas las declaraciones que he escuchado hoy, para evitar que adopten cualquier decisión unilateral sobre la situación especial de Abyei. En ese sentido, hago un llamamiento al Consejo para que ayude a las dos partes en el Acuerdo a encontrar una solución aceptable para garantizar la sostenibilidad de la paz tanto en el sur como en el norte.

También quisiera compartir algunas de mis reflexiones sobre Darfur. Sin embargo, antes de hacerlo, deseo felicitar y transmitir mi profundo agradecimiento a las Naciones Unidas por sus esfuerzos, a través de su misión en Darfur, encabezada por el Sr. Alain Le Roy, y al Secretario General por sus esfuerzos tendientes a promover el proceso de paz y hallar una solución duradera a la situación en Darfur.

También quisiera decir con franqueza que en el Sudán a menudo oímos expresiones de preocupación y denuncia formuladas aquí, en el Consejo de Seguridad, sobre lo que ocurre en Darfur, pero vemos pocas medidas orientadas a ayudar al Sudán a encontrar una solución duradera al conflicto. Estamos a la espera de dichas medidas. El Consejo tiene la capacidad de convencer a los movimientos insurgentes de que se sienten a la mesa de negociaciones. El Gobierno del Sudán ha afirmado su voluntad, interés y compromiso con una solución estable y duradera en Darfur a través de negociaciones. ¿Por qué la comunidad internacional se demora en presionar a aquellos que son reacios a sentarse a la mesa de negociaciones, desperdiciando de ese modo miles de millones de dólares que se necesitan urgentemente y que las Naciones Unidas podrían destinar a otros fines? En cambio, cada año se gastan aproximadamente 3.000 millones de dólares en la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Hace falta un mayor esfuerzo político y más presión a fin de animar a los movimientos insurgentes a que se sienten en la mesa de negociaciones bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la Unión Africana. No se puede obligar a las partes a aceptar una solución que no consideren satisfactoria. Estamos dispuestos a participar en un

proceso de intercambio hasta que pueda lograrse una solución aceptable. Será inútil encarar únicamente los síntomas del conflicto en Darfur. Sé que el Consejo de Seguridad es sincero en su deseo de lograr la paz y la seguridad en todo el mundo, y lo exhorto a que nos ayude a abordar las causas profundas del conflicto.

En este sentido, quisiera compartir con el Consejo el hecho de que el Gobierno, en su compromiso por encarar el problema, también ha adoptado una estrategia amplia para resolver el conflicto en Darfur. La estrategia se aplicará de manera simultánea con el foro de negociaciones de Doha.

Algunos quizá se pregunten en qué consiste la estrategia, de manera que examinaré algunas de sus características. Apunta a incluir a todas las partes de Darfur en el proceso de paz, especialmente en vista de las elecciones generales allí celebradas y como resultado de las cuales se han constituido tres parlamentos provinciales en tres estados de Darfur. Por consiguiente, es razonable y concebible que los parlamentarios elegidos democráticamente participen en el proceso de paz, en particular dado que las facciones insurgentes son numerosas y sus miembros no representan a todo el pueblo de Darfur. Sin embargo, no queremos marginarlos, y no creemos en la política de erradicarlos. Sin embargo, por eso queremos que el proceso de paz incluya a todos los que fueron elegidos democráticamente, así como a los miembros de los movimientos armados, a los miembros de la sociedad civil y a los líderes tribales. La razón de esa decisión es garantizar la paz sostenible en Darfur. La paz en el Sudán es parte integrante de la paz en la región y en el África en general.

Para concluir, quisiera informar al Consejo de que en el Sudán anhelamos establecer relaciones constructivas con las Naciones Unidas en general y con el Consejo de Seguridad en particular, como uno de sus órganos más importantes. Tendemos nuestra mano al Consejo para ofrecer cooperación, y pedimos que nos juzguen por nuestras acciones. No deseamos permanecer cautivos del pasado.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 12.25 horas.*